

U N A P A L A B R A F I E L

S E R I E U N O

Una advertencia respecto a la  
cuarentena a obreros divisivos

# “Después de una y otra amonestación deséchalo”

Libro  
3

PROYECTO DE DEFENSA Y CONFIRMACIÓN

© 2007 Defense and Confirmation Project

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos— sin el consentimiento escrito de DCP.

Primera edición, junio del 2007  
Impresión electrónica, octubre del 2007

Publicado por  
*Defense and Confirmation Project (DCP)*  
P. O. Box 3217  
Fullerton, CA 92834

DCP [Proyecto de Defensa y Confirmación] es un proyecto cuyo propósito es defender y confirmar el ministerio neotestamentario de Watchman Nee y Witness Lee y la práctica de las iglesias locales.

Fil. 1:7 – Como me es justo pensar esto de todos vosotros, por cuanto me tenéis en el corazón; pues tanto en mis prisiones como en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

Todos los versículos y las notas de pie de página fueron tomados del Nuevo Testamento Versión Recobro, publicado por *Living Stream Ministry*. Las citas del Antiguo Testamento fueron tomadas de la versión Reina Valera 1960, y del Texto Revisado. Todos los libros citados son publicaciones de *Living Stream Ministry* y provienen ya sea de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee] o del ministerio impreso de Witness Lee, a menos que se indique lo contrario. Los extractos de la Versión Recobro y del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee son derechos reservados de *Living Stream Ministry* y han sido usados con permiso.

Las letras en negrilla se han utilizado para dar énfasis en los pasajes citados y no aparecen en el material original que se ha citado, a menos que se indique lo contrario.

Los materiales citados con títulos en inglés han sido traducidos por DCP, a menos que se indique lo contrario.

## CONTENIDO

Prefacio .....	5
Una comunión especial con los santos en el recobro del Señor respecto a unas cartas que fueron enviadas por veintiun colaboradores compenetrados al hermano Titus Chu en los años 2005 y 2006.....	7
Carta enviada a Titus Chu por los colaboradores compenetrados, 4 de junio del 2005 .....	11
Carta enviada a Titus Chu por los colaboradores compenetrados, 25 de agosto del 2005 .....	27
Carta enviada a Titus Chu por los colaboradores compenetrados, 27 de junio del 2006 .....	31



## PREFACIO

Ti. 3:10 – Al hombre que cause disensiones, después de una y otra amonestación deséchalo.

El 7 de octubre del 2006, en una reunión especial durante el Entrenamiento Internacional para Ancianos y Hermanos Responsables (EIAHR) en Whistler, Canadá, se presentó una carta de advertencia respecto a Titus Chu y algunos colaboradores asociados con él. La carta fue firmada por sesenta y tres colaboradores, quienes representan la obra en el recobro del Señor en varios continentes a través de toda la tierra. Dicha carta hizo un llamado a todos los santos e iglesias en el recobro del Señor, conforme al principio bíblico de la cuarentena, a “apartarse de” Titus Chu y de aquellos que de manera agresiva promueven y defienden sus actividades divisivas. La carta de advertencia fue acompañada de varios documentos los cuales demostraron la necesidad de emitir tal clase de advertencia y presentaron principios provenientes del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee respecto a cómo tratar con la división y los miembros divisivos.

Esta serie de libros incluyen el contenido de la comunión que fue dada y los materiales distribuidos en Whistler al igual que documentos adicionales de apoyo. Este libro presenta tres intentos que los colaboradores llevaron a cabo, por escrito, con el fin de amonestar a Titus Chu para que se apartara de su manera divisiva de obrar. Este esfuerzo fue la culminación de un sin número de intentos que los colaboradores llevaron a cabo por espacio de muchos años con el fin de ayudar a Titus Chu a que introdujera su ministerio independiente dentro de la comunión de los colaboradores que laboran juntos en el único ministerio y la única obra en el recobro del Señor. Estas cartas muestran claramente que la advertencia que los colaboradores hicieron a los santos y a las iglesias respecto a Titus Chu y algunos de sus colaboradores fue conforme al principio bíblico que dice “Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo” (Tito 3:10). Titus Chu, de manera consistente, rechazó las amonestaciones de los colaboradores.

## 6 “DESPUÉS DE UNA Y OTRA AMONESTACIÓN DESÉCHALO”

Después de recibir la tercera carta que aparece en este volumen, él publicó una larga respuesta llena de auto-vindicación y auto-exaltación unida a muchas falsas acusaciones. Mediante esa respuesta pública Titus Chu hizo claro que no tenía intención de apartarse de sus maneras divisivas y no dejó a los colaboradores con otra opción más que la cuarentena.

**UNA COMUNIÓN ESPECIAL CON LOS SANTOS  
EN EL RECOBRO DEL SEÑOR RESPECTO A  
UNAS CARTAS QUE FUERON ENVIADAS  
POR VEINTIUN COLABORADORES  
COMPENETRADOS AL HERMANO TITUS CHU  
EN LOS AÑOS 2005 Y 2006**

1 de octubre del 2006

Los veintiún colaboradores suscritos en la presente carta desean tener comunión abierta con todos los santos en el recobro del Señor respecto a unas cartas que enviamos al hermano Titus Chu. Queremos presentar claramente cuál fue nuestra intención al escribir estas cartas así como proveerles el contexto histórico que justifican las razones de las mismas. Como parte de esta comunión, decidimos hacer público el contenido de dichas cartas. Si bien nos fue difícil tomar esta decisión, estamos convencidos de que su publicación será de beneficio para los santos. Podemos testificar con una conciencia pura que no hacemos esto de forma liviana, sino debido a la necesidad existente.

Desde junio del 2005 hasta junio del 2006 hemos escrito tres cartas muy serias al hermano Titus Chu en nombre de todos los colaboradores compenetrados. Estas cartas son el resultado de muchos años de comunión mantenida entre nosotros después de que el hermano Lee partió con el Señor. Escribimos estas cartas con el objetivo y deseo de rescatar a Titus así como a algunos de sus colaboradores a fin de que no siguieran tomando una dirección cada vez más divisiva en cuanto a la obra de ellos. En la segunda mitad del año 2004 llegaron muchos informes a los colaboradores acerca de los problemas causados por Titus Chu y su ministerio, especialmente debido a la difusión de sus publicaciones junto con sus enseñanzas diferentes, las cuales trajeron confusión entre las iglesias. En marzo del 2005 alrededor de cincuenta colaboradores, procedentes de diferentes partes de la tierra, se reunieron para tener comunión sobre los intereses del Señor en Su recobro. En el transcurso de esas reuniones, un gran número de hermanos se levantó a testificar

## 8 “DESPUÉS DE UNA Y OTRA AMONESTACIÓN DESÉCHALO”

en cuanto a los problemas que Titus Chu, sus publicaciones y algunos de sus colaboradores estaban causando en las iglesias y en la obra en todo el orbe. Basados en estos testimonios, los cuales son extremadamente alarmantes, decidimos escribirle a Titus Chu para comunicarle en privado nuestra profunda preocupación y rogarle que detenga su obra independiente y dañina, la cual edifica su propio ministerio en nombre del recobro del Señor.

Aunque nuestra carta del 4 de junio del 2005 fue dirigida en privado a Titus Chu, él decidió compartir esa carta, al menos porciones de ella, con más de cien hermanos en las iglesias que se hallan en el área de los Grandes Lagos en los Estados Unidos. Posteriormente, uno de los obreros de Titus, refiriéndose a nuestra carta, seleccionó y citó deliberadamente porciones de ella en unos artículos suyos que hizo disponible en la Internet y que publicó en una revista impresa por la iglesia en Cleveland. Las frases que él citó en sus escritos fueron presentadas fuera del contexto apropiado; por ello, hemos incluido nuestra carta del 4 de junio del 2005 para que los santos perciban la naturaleza sobria y comprensiva de lo que fue escrito, así como también la causa de nuestra intensa preocupación tanto por Titus Chu como por la unidad del recobro del Señor, la cual él ha perjudicado abiertamente y continúa perjudicando.

A partir de nuestra primera carta, Titus Chu y algunos de sus colaboradores intensificaron con vehemencia sus ataques contra el ministerio de la era, contra los colaboradores compenetrados y contra *Living Stream Ministry*. No obstante, le enviamos a Titus Chu dos cartas más, con fechas de 25 de agosto del 2005 y 27 de junio del 2006, a fin de demostrarle nuestro continuo cuidado e intensa preocupación por él. Titus Chu respondió de forma extendida a nuestras cartas en la Internet, citando extensamente la primera carta y la última carta, así como haciendo referencia a las primeras dos. Su larga respuesta está plagada de acusaciones e insinuaciones contra varios hermanos compenetrados, en especial contra los que tienen una porción en el hablar del ministerio actual.

Para que el contenido y la historia de nuestra correspondencia con el hermano Titus Chu sean manifestados con claridad a todo el recobro, incluimos las cartas mencionadas anteriormente con fecha 4 de junio del 2005, 25 de agosto del 2005 y 27 de junio del 2006 (las cuales también pueden ser leídas en [www.afaithfulword.org/spanish/corresp/specialfellowship.html](http://www.afaithfulword.org/spanish/corresp/specialfellowship.html)). Estas tres cartas muestran claramente que nuestro motivo siempre ha sido restaurar al colaborador que causa disensión, librarlo de ser un factor de división en el Cuerpo de Cristo, traer a las iglesias que reciben su ministerio de regreso a la comunión plena compartida por todas las otras iglesias en el recobro del Señor, y evitar que una multitud de santos en el recobro sean perjudicados y se hallen en un estado de confusión.

Confiamos que, por un lado, todos los santos lean estas cartas con toda pureza, sobriedad y oración, y por otro, que las lean sin prejuicios, parcialidad o curiosidad. Es nuestro anhelo y esperanza que al leer dichas cartas, los santos perciban el espíritu con el que hemos tratado de ayudar a nuestro hermano Titus Chu y aprecien la carga que sentimos por la unidad e integridad del recobro del Señor. Nuestra oración continúa siendo que nuestro hermano pueda ser restaurado a la comunión del Cuerpo y que las iglesias en todo el mundo puedan avanzar en la paz del Espíritu Santo.

Vuestros hermanos y consiervos en el recobro del Señor,

Francis Ball	Benjamin Chen	Minoru Chen
Joe Davis	Horng Lin	Kung-Huan Huang
Ron Kangas	Elton Karr	Joel Kennon
James Lee	Albert Lim	David Lutz
Ray MacNee	Ed Marks	Benson Phillips
Suey Liu	Dick Taylor	Ron Topsom
Dan Towle	Paul Wu	Andrew Yu



**Carta enviada a Titus Chu  
por los colaboradores compenetrados,  
4 de junio del 2005**

4 de junio del 2005

Para: El hermano Titus Chu  
3186 Warren Rd.  
Cleveland, Ohio 44111

De: Los colaboradores en el recobro del Señor que suscriben esta carta, la mayoría de los cuales se reunió para compenetrarse en comunión, del 4 al 7 de abril del 2005 en Anaheim, California, antes del Entrenamiento Internacional para ancianos y colaboradores celebrado del 9 al 11 de abril del mismo año.

Estimado hermano Titus,

Hemos querido tener esta comunión muy seria con usted como resultado de las diversas ocasiones en las que hemos tenido comunión entre los colaboradores que con regularidad se reúnen para velar por el bien del recobro del Señor sobre la tierra y, en especial, a raíz de la reunión que tuvimos este pasado abril. Como usted sabe, el hermano Lee tenía la convicción y el deseo de que tal clase de comunión de compenetración, realizada entre los colaboradores que fueron perfeccionados mediante su ministerio, fuese el medio a través del cual el recobro del Señor continuase avanzando a fin de llevar a cabo la visión y la realización práctica del ministerio que Watchman Nee y él habían recibido, ministerio que consiste en ministrar las riquezas de Cristo a los elegidos por Dios con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, el cual es expresado en muchas iglesias locales y que, primero mediante los vencedores y, después, mediante todos los santos, logra su consumación en la Nueva Jerusalén, donde tiene lugar el morar mutuo, el matrimonio y la mezcla de Dios con el hombre por la eternidad.

## 12 “DESPUÉS DE UNA Y OTRA AMONESTACIÓN DESÉCHALO”

Esta comisión gloriosa y de gran trascendencia nos ha sido encomendada después de tener una historia muy particular que abarca un lapso de unos setenta años. A través de tal historia el hermano Lee pudo percatarse, y exhortarnos al respecto, de la imprescindible necesidad de la compenetración de quienes colaboran en el ministerio y la obra del recobro del Señor, así como de la compenetración de las iglesias y los santos que las componen con miras a la unidad y la pureza del testimonio del único recobro del Señor en toda la tierra. Esta carta es una comunión que corresponde a la esfera del ministerio y la obra del Señor tal como es compartida conjuntamente por todos los colaboradores hoy en día. Aunque tanto las iglesias como los santos se ven afectados por nuestra obra, los asuntos a tratar tienen que ver únicamente con el ministerio, la obra y los obreros.

Hemos observado que usted dejó de asistir a muchas de las reuniones regulares de comunión que hemos tenido entre los colaboradores en el recobro del Señor en estos últimos años, y en particular a la comunión internacional de colaboradores sostenida en abril del 2005. Un número de asuntos de crucial importancia fueron tratados en aquella ocasión, y más de cuarenta hermanos que representan casi todas las regiones de la tierra nos brindaron una comunión muy extensa y franca al respecto. Aunque usted no estuvo presente, estamos agradecidos por el hecho de que los hermanos Bill Barker y Paul Neider asistieron a esas reuniones. Ellos también nos compartieron cuál era su perspectiva en relación con los asuntos que se discutieron y creemos que ellos deben haber compartido la esencia de esa comunión con usted. Sin embargo, dado que la comunión en esos días fue abrumadoramente enfática y clara, nos sentimos obligados a dar seguimiento a dicho tiempo de comunión con esta comunión adicional debido a que su ministerio y sus publicaciones fueron uno de los principales asuntos que se trataron. Esperamos que esta carta resuelva algunos de los problemas que han causado molestias en el recobro del Señor en estos últimos años y nos dé a todos nosotros una visión más clara de cuáles son los pasos que se

deben dar en relación con nuestro futuro en el recobro del Señor.

Como usted probablemente ya sabe, en aquella ocasión los colaboradores abordamos dos asuntos principales durante los tres días que estuvimos reunidos: 1) leímos juntos algunos pasajes procedentes de la comunión brindada por el hermano Lee con respecto a las regiones de la obra en el recobro del Señor, y 2) leímos y tuvimos comunión sobre un borrador de una declaración en torno a la única obra de publicación en el recobro del Señor de acuerdo con el modelo y la enseñanza que nos dejó tanto el hermano Watchman Nee como el hermano Witness Lee. Las publicaciones del ministerio que leímos dieron como resultado que se produjera una comunión muy sentida de parte de los colaboradores, principalmente relacionada con la frustración que ellos sentían con respecto a las muchas situaciones difíciles que se han suscitado hoy en día en el recobro del Señor, debido a la existencia de diferentes obras, y, en especial, debido a las diferentes publicaciones. Esta comunión hizo referencia principalmente a su obra, hermano Titus, y a la obra del hermano Dong en Brasil. Con base en lo que leímos y en la comunión que tuvimos, laboramos para redactar una declaración sobre la única obra de publicación que refleje la enseñanza y la práctica instaurada por nuestros hermanos Watchman Nee y Witness Lee. Se enviaron copias de este borrador a un número de hermanos que no estuvieron presentes y la mayoría de ellos nos envió sus propios comentarios al respecto. Nuestro tiempo de comunión finalizó sin que se le diera forma definitiva a tal declaración, en parte debido a que los hermanos que habían manifestado estar en desacuerdo con la enseñanza y práctica del hermano Lee a este respecto no se encontraban presentes en esas reuniones. Sin embargo, mediante toda esa comunión quedó claramente establecido que la gran mayoría de los hermanos no quería desviarse de la enseñanza ni la práctica del hermano Nee y el hermano Lee con respecto a la única obra de publicación en el recobro del Señor. Por tanto, la necesidad de tener comunión corporativa adicional era mínima. El principal obstáculo en este asunto se redujo, entonces, al representado por unos pocos

colaboradores que discrepan con el sentir común expresado entre nosotros. De hecho, los colaboradores presentes en tales ocasiones indicaron que nuestra comunión debía orientarse, más bien, a aquellos colaboradores que no estuvieron presentes y que eran el verdadero foco del problema. En particular, el sentir que fue categóricamente reafirmado por Bill Barker era que no debíamos caracterizar este asunto como un “problema de la región central de los Estados Unidos”, puesto que el verdadero problema que se había expresado era con las publicaciones suyas y las del hermano Dong. Creemos que pronto se dará forma final a una declaración en la que se reafirme la clara perspectiva que tenía el hermano Lee en relación con la necesidad de estar limitados a una sola obra de publicación. El problema actual consiste, pues, en cómo ayudar a los colaboradores discordantes que han generado un segundo y hasta un tercer hablar diferente en el recobro del Señor hoy.

Tenemos que recalcar nuevamente que se presentaron testimonios muy contundentes de parte de los colaboradores con respecto a los problemas que vienen aumentando entre las iglesias y en la obra del recobro del Señor en todos los continentes, problemas que son causados por la confusión que generan las múltiples publicaciones que circulan entre nosotros. Muchos hermanos compartieron sentimientos de intenso desagrado con esta situación y manifestaron ansias de poder ver una pronta resolución. Jamás hubo una comunión de colaboradores tan franca y sentida desde que el hermano Lee nos dejó. Como usted sabe, muchos de los colaboradores han intentado minimizar las diferencias producidas por las múltiples publicaciones y han procurado calmar los diversos problemas locales que éstas suscitan, pero tal postura simplemente no ha dado resultado. Y esto se debe a que el problema intrínseco es la existencia y uso de otro hablar y otras publicaciones que surgen en rivalidad con el ministerio que está generalizado en el recobro del Señor desde que el hermano Lee partió con el Señor. Usted tal vez se oponga al uso del término rivalidad, pero eso es exactamente lo que los santos perciben y comprueban. Titus, su ministerio comunica un énfasis diferente y ha tenido como resultado que el ministerio del hermano Lee —que viene siendo

usado de manera generalizada por el resto del recobro del Señor— se reciba con reservas o, a veces, incluso se prohíba abiertamente. Reconocemos que muchas iglesias locales auténticas y los queridos santos que las conforman han estado a su cuidado por varios años. Sabemos que los colaboradores y los santos aman y respetan el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee; esto es innegable. Lamentablemente, no se puede negar que el ministerio suyo tiene cierto sabor y atmósfera con los cuales muchos santos no pueden estar de acuerdo. Por tanto, cuanto más literatura usted publica, más problemas se suscitan. Estos problemas ahora se vienen multiplicando en toda la tierra. Se ha insinuado que los problemas son suscitados por rumores o comentarios hechos desde el púlpito durante conferencias y entrenamientos. Sin embargo, hacer tales insinuaciones denota que se subestima el sentir intrínseco de la vida y el discernimiento espiritual que poseen los santos. También ha habido quienes han expresado el sentir de que existe una conspiración en contra de usted. Esperamos que usted no tenga ese sentir y pueda ver más allá de estas explicaciones irracionales y sensibilidades personales para poder considerar las verdaderas diferencias que existen y los problemas que éstas causan.

Todos reconocemos que el ministerio del hermano Lee es el ministerio para la era presente. Por tanto, también debemos reconocer como necesario aquello por lo cual el hermano Lee abogó y debemos seguirlo; nos referimos a la práctica, continuada por los colaboradores después de la partida del hermano Lee, de compenetrarse como la manera de llevar adelante el ministerio en el recobro del Señor. Al optar por este camino, el camino de la compenetración de los colaboradores, podemos hablar a una sola voz, una voz compenetrada, en beneficio del avance del ministerio que el Señor nos ha confiado corporativamente. La comunión de los colaboradores compenetrados también nos permite entrar en los pensamientos del Señor con respecto a la dirección que debe seguir la obra del Señor a fin de obtener el testimonio único de Su único recobro en toda la tierra. Por la misericordia del Señor, este camino de la compenetración es el que tomamos para suministrar a los santos

el rico y repetido hablar del ministerio del hermano Nee y del hermano Lee, con un énfasis y aplicación apropiados a la situación actual en el recobro del Señor. Aquellos que reciben el hablar actual que se imparte en el recobro testifican que este tiene el mismo énfasis, sabor y unción que tenía el ministerio del hermano Nee y del hermano Lee. Además, la comunión de los colaboradores compenetrados ha permitido el avance de las iglesias en el recobro del Señor durante estos últimos ocho años, un avance que se ha producido en unidad y en comunión compenetrada entre las iglesias, los santos, y los colaboradores en diversas partes de la tierra.

Hermano Titus, debemos repasar con toda franqueza nuestra historia para comprender cómo es que se suscitó la crisis actual. Como usted mismo escuchó antes y lo sabe bien, mientras el hermano Lee estuvo entre nosotros, él sabía de las perspectivas discordantes y las obras diferentes que fueron el embrión de las cosas que nos causan problemas hoy. Él expresó su desagrado y crítica con respecto a esas perspectivas discordantes y obras diferentes con palabras claras y severas, las cuales fueron dichas a muchos hermanos, entre los cuales están usted mismo y el hermano Dong. Por otro lado, él toleró y ocasionalmente manifestó estima por vuestra labor en el recobro del Señor. También se debe reconocer que mientras el hermano Lee estuvo presente, ustedes, hermanos, fueron menos osados para expresar sus perspectivas discordantes. Hacia el final de sus días, el hermano Lee hizo el intento de compenetrar a los colaboradores más jóvenes que pertenecían al entorno suyo invitándolos a mezclarse con los colaboradores que estaban directamente siendo perfeccionados por él en el sur de California. Él también le invitó a usted mismo para que viniera a compenetrarse con esos colaboradores; sin embargo, el hermano Lee jamás le invitó a dar mensajes o a asumir el liderazgo en ningún aspecto de su obra. Él únicamente quería que usted se compenetrara con otros hermanos. Estas medidas tomadas por él además de las críticas expresadas por él de manera directa dejaron una impresión indeleble en aquellos colaboradores que él perfeccionó durante los últimos años de su vida. Creemos que usted entiende bien que era así como él manifestaba su amoroso

cuidado no solamente hacia usted sino también a quienes pertenecían a su círculo. El hermano Lee verdaderamente abrigaba la esperanza de que tal compenetración finalmente pondría fin a las diferencias que existían entre nosotros. Un buen número de hermanos ha hablado de esto con usted cara a cara y no repetiremos todos los detalles, pero usted sabe que podríamos decir mucho más al respecto, en caso de que usted quisiera disputar tales hechos.

Después que el hermano Lee falleció, todos los colaboradores reafirmaron enfáticamente su deseo de seguir fielmente el ministerio del hermano Lee y de optar por la senda de la compenetración así como observar las siete fiestas anuales que el hermano Lee legó al recobro del Señor antes de morir. Por tanto, con respecto a la enseñanza en el recobro del Señor, decidimos repetir el hablar del hermano Nee y el hermano Lee; con respecto a la práctica del liderazgo en el recobro del Señor, el grupo de hermanos compenetrados estaba plenamente abierto y dispuesto a incluir hermanos de todas las partes del mundo. Puesto que usted y otras personas relacionadas con el servicio suyo expresaron el deseo de participar en dicha comunión, también a ustedes se les dio la bienvenida. Los hermanos que habían sido perfeccionados por el hermano Lee ciertamente sabían de los problemas que habían existido mientras el hermano Lee estaba vivo. No obstante, un número de esos colaboradores decidieron intentar hacer que tales situaciones sean asimiladas y superadas mediante la compenetración propia del Cuerpo con la esperanza de que los hermanos involucrados fuesen sanados y resguardados para el recobro del Señor y tales situaciones fuesen remediadas. El esfuerzo por compenetrarse no solamente consistió en participar de las siete fiestas anuales, sino también en un número de reuniones con grupos más pequeños de colaboradores en Londres, Cleveland, California y Phoenix, entre muchas otras ocasiones de comunión. Un número de colaboradores suyos fue invitado entonces a compartir parte de las responsabilidades concernientes al ministerio en otros países. Las iglesias conjuntamente celebraron algunas fiestas anuales y conferencias en Chicago y Cleveland. Usted mismo también fue incluido como uno de los

## 18 “DESPUÉS DE UNA Y OTRA AMONESTACIÓN DESÉCHALO”

oradores compenetrados en algunas de las siete fiestas. Pero después de escucharlo hablar y tomando en cuenta las palabras severas dichas por el hermano Lee en el pasado, así como el ejemplo dejado por él, muchos de los colaboradores simplemente no tenían paz de que usted hablara representando el ministerio del hermano Lee. Además, usted mismo se excedió y, entre otras cosas, se refirió al grupo de colaboradores compenetrados como “Roma” y comparó ir a Anaheim con el rito musulmán de ir a la “Meca”.

Titus, usted asistió a muchas reuniones de comunión con los hermanos compenetrados, pero tal parece que con mayor frecuencia se ausentó de tales reuniones. Los esfuerzos por hacer que estas perspectivas divergentes fuesen asimiladas mediante una compenetración que las anulase culminaron en la comunión de varios días sostenida en Phoenix en febrero del 2003. Esa comunión demostró que todavía existían discrepancias profundas entre nosotros, no solamente en lo referido a las publicaciones, sino incluso en asuntos tan básicos como lo que queremos decir al hablar de unidad y del ministerio. No obstante, todos los asistentes firmaron una declaración que reflejaba al máximo aquello en lo cual podíamos estar de acuerdo. Aunque tal declaración no abarcó asuntos de gran trascendencia, incluía un principio, a saber que: “Todos reconocemos a Watchman Nee y Witness Lee como nuestros padres espirituales en el Señor cuyos ministerios constituyen la base sobre la cual se debe enseñar y asumir el liderazgo en el recobro hoy”. Después de aquel tiempo en Phoenix la declaración que suscribimos fue mal usada para dar a entender más de lo que dice. Tal declaración fue usada para inferir que los hermanos compenetrados estaban de acuerdo con la obra que usted realiza, particularmente en China. Además, el hecho de que usted continuó con su propia obra de publicación pese a la clara “enseñanza y dirección” impartida tanto por el hermano Nee como por el hermano Lee con respecto a la única obra de publicación, demostró que, en el mejor de los casos, usted únicamente acataba sus enseñanzas y directivas de manera selectiva. Estos dos hechos se convirtieron en motivo de gran desaliento para un buen número de colaboradores

impidiéndoles realizar mayores esfuerzos en ese sentido y algunos otros colaboradores no estaban nada contentos con que unos cuantos colaboradores hubieran optado por tomar tal paso.

En estos últimos ocho años, hermano Titus, muy poco de su hablar o de su obra ha venido al conocimiento de los otros colaboradores, aún cuando hemos intentado compenetrarnos con usted. Usted continuó su propia obra, aparentemente sin tomar en cuenta nuestros esfuerzos por compenetrarnos. Por años usted ha conocido el sentir del hermano Lee y nuestro sentir con respecto a las múltiples publicaciones que han venido a ser diferentes trompetas que dan su sonido en el ministerio del recobro del Señor. No obstante, usted ha acelerado la frecuencia y la distribución de sus propias publicaciones. Así pues, nos sorprendió sobremanera enterarnos que desde el año 2000 usted ha publicado por lo menos diez libros en el idioma inglés. Además de estos libros, más de 300 artículos han sido publicados con su firma en el Fellowship Journal [Revista Comunión] y en el sitio en la Internet que tiene la iglesia en Cleveland. Todos estos escritos están disponibles a nivel mundial e, incluso, son promovidos en algunos lugares por medio de suscripciones. Mientras que los hermanos compenetrados permanecieron fieles a su compromiso de únicamente reiterar el hablar del ministerio del hermano Lee, usted ha publicado cada vez más sus propias obras. ¿Acaso esto no tiene toda la apariencia de un ministerio que rivaliza con el ministerio general que se lleva a cabo mediante los hermanos compenetrados en beneficio de todas las iglesias? Además de los cuestionamientos generados por el contenido de sus publicaciones, cuestionamientos que detallamos más adelante, nosotros no reconocemos su labor como algo que de ninguna manera represente a los hermanos compenetrados en el recobro del Señor hoy.

En contraste con nuestros esfuerzos por compenetrarnos más con usted y sus colaboradores, vemos que usted cada vez se esfuerza menos por acudir a participar de este proceso. Hermano Titus, tiene que darse cuenta de que un colaborador de su estatura debe tener especial cuidado en conducir a los que

## 20 “DESPUÉS DE UNA Y OTRA AMONESTACIÓN DESÉCHALO”

están bajo su cuidado a la nueva esfera de compenetración por el bien de todas las iglesias en el recobro del Señor. Únicamente si usted les provee un modelo inequívoco y un firme liderazgo que los conduzca a ser partícipes de la unidad práctica que existe en el resto del recobro del Señor sus acciones podrían tener un efecto sanador y de unificación en aquellos que históricamente estuvieron bajo su cuidado. Después de uno de los pasados disturbios que se suscitaron en nuestro medio, al hermano Lee se le formuló una pregunta con respecto a cómo se hubiera podido salvaguardar a los hermanos dotados que estuvieron involucrados en aquel disturbio, así como salvaguardar la obra realizada por ellos. El hermano Lee respondió que la única manera de que se hubiese podido lograr esto era que estos hermanos dotados se unieran a él en su obra, sin pretender que se les asigne una determinada región o tarea, sino más bien, que simplemente laborasen para el ministerio de la manera en que se les indique, tal como lo hizo él con Watchman Nee. Si aplicamos esto al presente caso suyo, esto significaría que usted y los colaboradores que le son leales, se unirían a los hermanos compenetrados y que la continuación de la obra que ustedes han llevado a cabo quede ahora bajo supervisión de la comunión y coordinación de éstos. Pero, en lugar de hacer esto, usted ha continuado edificando su propia obra con sus propios colaboradores. Esto se ha desarrollado al extremo que las iglesias bajo la influencia de su ministerio ahora realizan sus propias migraciones, su propia obra y tienen sus propias expresiones en África, y esto tiene como resultado que su influencia personal se propague a otros continentes. No negamos que hay muchos santos en las regiones a su cuidado que aman el ministerio de Watchman Nee y Witness Lee así como la comunión con las otras iglesias. Un buen número de ellos asiste a los entrenamientos bianuales y a otras fiestas anuales. Pero nos preocupa que usted y sus colaboradores todavía continúen edificando un testimonio especial, si bien todavía guarda alguna relación con el ministerio. Usted ha dicho que sus colaboradores no tienen el apetito de optar por la senda de compenetración con los otros colaboradores. Ciertamente al usted hablar de “Roma” y de una “Meca” así como no

manifestar cambio alguno en su manera de hablar y en su práctica, que sigue siendo la misma del pasado, únicamente puede influenciar a sus colaboradores de una sola manera, esta es, apartarse de la senda de la compenetración.

Sus publicaciones en el mundo de habla china tienen un efecto aún mucho más serio que el causado por sus publicaciones en el idioma inglés. Hasta la fecha, sabemos de por lo menos 16 libros y más de 200 publicaciones hechas por usted en el idioma chino. Titus, usted ha dado inicio y llevado adelante una obra en la China continental que es completamente ajena a la comunión y a los principios dados por el hermano Lee, así como a cualquier comunión de los hermanos compenetrados que asumen el liderazgo en el resto del recobro del Señor alrededor del mundo. Usted ha establecido en China un ministerio rival y ha causado confusión y formado partidos en la tierra donde el hermano Nee y el hermano Lee laboraron por muchos años y donde el hermano Nee murió como mártir. ¡¿Cómo ha podido hacer esto?! No obstante, esto ha sido llevado a cabo durante años al mismo tiempo que usted mismo repetidamente acudía a sentarse en la misma mesa con los hermanos compenetrados, dando a los demás la apariencia de que nosotros sabíamos de lo que usted hacía y aprobábamos su obra. Pero esto jamás fue así. Las iglesias de Taiwán ahora rechazan sus publicaciones, pero en China todavía hay confusión en relación con la existencia de dos ministerios. No podemos comprender cómo un hermano puede tener la presunción de afectar de este modo el mover del Señor y de involucrarse en una situación tan complicada y delicada como la de China sin tener comunión. Tener comunión implica el hecho de detener su propia obra y ser limitado por los demás. Pero usted no ha hecho esto.

Este breve recuento histórico explica qué es lo que ha cambiado con respecto a la atmósfera y la actividad existente en el recobro del Señor desde la partida de nuestro hermano Lee. Hoy en día, lamentamos profundamente haber dejado que las cosas se hayan desarrollado hasta llegar a estos extremos.

Titus, también le pedimos que reconsidere el contenido de sus publicaciones. El hermano Lee no estaba de acuerdo con la obra

de aquellos hermanos que repetían su ministerio pero le añadían su propio color y sabor, y él desalentaba tales emprendimientos. Decir que esta es la clase de obra que usted realiza sería, en realidad, emitir un juicio muy bondadoso de su obra. Nos parece que sus publicaciones no contribuyen a fortalecer el ministerio general y actual en el recobro del Señor. Por el contrario, sus escritos tienden a dar su propia versión de ciertas verdades propias del ministerio del Señor. Por ejemplo, el hermano Lee escribió abundantemente sobre el tema de la corriente divina; no obstante, usted ha publicado un libro titulado *The Reality of the Divine Stream* [La realidad de la corriente divina]. ¿Acaso usted no está de acuerdo en que la “realidad” de la corriente divina ha sido definida y revelada más que adecuadamente en los escritos de Witness Lee? El libro suyo que lleva tal título comienza haciendo una advertencia en el sentido de que la palabra “corriente” o “fluir” ha sido mal usada con el fin de controlar a los santos, del mismo modo que los comunistas chinos usaron el término “pueblo” para ejercer control sobre el país que dominaron. ¿A quién compara usted con el gobierno comunista chino? Sólo se podría inferir que usted pretende calumniar a los otros colaboradores en el recobro del Señor. Además, esta clase de escritos siembran sospechas y temor en los corazones de los indoctos. Cuando ellos lean o escuchen sobre el maravilloso fluir del Dios Triuno, ¿pensarán ellos que alguien puede tener la motivación de ejercer control sobre ellos? ¿Edifica esto a la iglesia o contribuye acaso a la unidad del Cuerpo del Señor? El tema que se repite en todos sus libros es el de liberar a tales inocentes de ciertos “peligros” que supuestamente existen en el seno del recobro del Señor.

En *The Reality of the Divine Stream* [La realidad de la corriente divina], el mismo libro en el que usted hace una advertencia en contra de otros líderes que controlan a los santos, en la página 9, usted insinúa que los santos deberían estar “muy abiertos” a la idea de que el Señor, antes de Su retorno, podría hacer surgir otro oráculo como el hermano Witness Lee a fin de “suministrar más riquezas aún, más luz, más aliento y para hacer subir la marea del fluir de vida a un nivel más elevado del que hasta ahora hemos experimentado”. Por un lado, usted insinúa que

esta idea suya es algo que sería bien recibido por todos en el recobro; a saber: la idea de que un oráculo tal pueda surgir y ser establecido. Por otro, usted jamás menciona el hecho de que Witness Lee dio pasos definidos con miras al futuro del recobro del Señor al establecer personalmente el asunto de la compenetración entre los colaboradores que él había perfeccionado, estableciéndolo como el medio por el cual se debía continuar avanzando a fin de traer “más riquezas aún, más luz, más aliento y para hacer subir la marea del fluir de vida a un nivel más elevado del que hasta ahora hemos experimentado”. Por tanto, sutilmente se rechaza la manera de proseguir que dejó establecida Witness Lee al hacer la sugerencia de que se necesita otro oráculo similar a Witness Lee para rescatar el recobro. Esta sugerencia o insinuación aparentemente no pasó desapercibida para los que están bajo la influencia de su ministerio. De hecho, recientemente, uno de los miembros de la iglesia en Pittsburgh escribió un correo electrónico dirigido a los “Queridos hermanos compenetrados” en el que declaraba: “Puedo testificar que el hermano Witness Lee y el hermano Titus Chu son, ambos, ministros de la era y ministros de este único ministerio”. Nosotros, como muchos otros hermanos compenetrados en el recobro del Señor, no podemos estar de acuerdo con la declaración hecha por este hermano.

Este no es un ejemplo aislado. Hay un tema común a todos sus escritos, este tema es que el recobro está en peligro de convertirse en algo formal, rutinario y muerto, y que, de alguna manera, usted tiene el remedio para la situación actual, que consiste en ayudar a sus lectores a conocer la “realidad” de los asuntos espirituales sobre la cual los demás únicamente pueden hablar. En concordancia con este tema común en sus escritos, usted ha publicado un escrito titulado *The Reality of the Divine and Mystical Realm* [La realidad de la esfera divina y mística] en el *Fellowship Journal* [Revista Comunión] y, además, lo ha publicado en la Internet en [www.Clevelandonline.org](http://www.Clevelandonline.org) y [Chicagobiblesandbooks.com](http://Chicagobiblesandbooks.com). Pese a ello, nos parece irónico que aún cuando usted se vale de los términos acuñados por Witness Lee, rehúsa aceptar las nuevas definiciones correspondientes a dichos términos, los cuales verdaderamente podrían rescatar a

los santos. Rechazamos aquí la falsa premisa de que seguir fielmente el ministerio conduce al formalismo y a una situación de muerte. Nos parece que es todo lo contrario. En realidad, es una salvaguardia así como una gloria persistir “en lo que [hemos aprendido] y de lo que [estamos convencidos], sabiendo de quiénes [hemos aprendido]”. Hermano Titus, a nosotros nos parece que gran parte de lo que usted ha escrito representa justamente lo opuesto de hablar “una misma cosa”; más bien, usted redefine los términos comúnmente usados en el recobro del Señor, con frecuencia en el contexto de lo que fue enseñado hace varias décadas. De acuerdo con esta línea, usted ha publicado un libro titulado *The Oneness and the One Accord* [La unidad y la unanimidad] y otros dos volúmenes bajo el título *Being One with the Ministry to Speak the Healthy Words* [Ser uno con el ministerio para hablar las sanas palabras]. Francamente, estos libros usan el lenguaje espiritual del recobro del Señor, pero le añaden su propio entendimiento de estos asuntos al afirmar que la unanimidad entre las iglesias se manifiesta en recibir a los santos y en enseñar que la responsabilidad del liderazgo en toda iglesia local es, en última instancia, la de atender a sus propias necesidades locales. Esto es ignorar y contradecir todo el ministerio y la comunión recibidas con respecto a la unidad del Cuerpo de Cristo tal como fue impartida por el hermano Lee como respuesta al énfasis exagerado de la autonomía de las iglesias que se hizo durante la rebelión suscitada en 1987. La nueva interpretación que usted hace de las siete iglesias en Apocalipsis, la cual aparece en las páginas 92 y 93 de *The Oneness and the One Accord* [La unidad y la unanimidad] se halla también en contradicción con la enseñanza del hermano Lee y conduce a las personas a esa misma perspectiva suya ya denunciada, pues justifica y promueve las diferencias entre las iglesias locales, así como el hecho que sean independientes la una de la otra. Nos preocupa la dirección que usted ha tomado en relación con el futuro de la unidad del Cuerpo de Cristo, la cual es expresada mediante la unidad recobrada de las iglesias locales. Hay otros detalles que podrían ser presentados con respecto a los problemas hallados en sus publicaciones, pero este no es el propósito de esta carta. Por ahora, basta con dejar bien en claro

que nos parece que sus escritos de ninguna manera representan el ministerio en el recobro del Señor.

A fin de volver a enfocarnos en el propósito de esta carta, queremos repetir nuevamente el sentir que se puso de manifiesto en la comunión internacional de colaboradores este pasado abril, y este sentir es que las múltiples publicaciones que están siendo diseminadas entre nosotros son causantes de muchos problemas. No cuestionamos la legitimidad de las iglesias ni la sinceridad de los colaboradores. Simplemente le exhortamos a usted, Titus, como el único que puede resolver este problema, a que lleve a cabo las acciones necesarias. Por el bien de la unidad en el recobro del Señor, apelamos a usted para que deje de emitir sus publicaciones en todos los idiomas. Tal vez usted pueda abrirse a alguno de los colaboradores mayores entre nosotros con respecto a las dificultades que sus publicaciones representan. Sobre todo, esperamos que usted pueda guiar a los otros colaboradores y santos que están bajo su influencia a que regresen a buscar apaciblemente más del ministerio del hermano Lee junto a las demás iglesias y demás santos, incluyendo su asistencia a las siete fiestas anuales. Asimismo esperamos que usted pueda dejar atrás su acostumbrada independencia para comprometerse de verdad a edificar la unidad entre las iglesias en el recobro del Señor. Sinceramente esperamos que usted y sus colaboradores manifiesten una nueva determinación para que se produzca la unidad por medio de la comunión con los colaboradores compenetrados y las iglesias y santos en el recobro del Señor. Esperamos que usted pueda retornar a la comunión de los colaboradores con la determinación de mezclarse y compenetrarse con ellos y ser restringido o limitado por ellos de una manera real. Le amamos, Titus, como otro siervo del Señor que comparte con nosotros una relación especial en virtud de la preciosa herencia que nos ha sido legada en el único recobro del Señor. Estamos dispuestos a recibir su comunión en búsqueda de una verdadera resolución a este asunto así como la restauración de nuestro testimonio de unidad, unidad que es el componente más importante del recobro del Señor hoy.

26 “DESPUÉS DE UNA Y OTRA AMONESTACIÓN DESÉCHALO”

Es nuestra oración que su ministerio y servicio al Señor pueda tener una conclusión gloriosa. Nosotros, los hermanos que representan África, Asia, Australasia, Europa y América del Norte, esperamos que el resultado de esta comunión dé al Señor una manera fresca de bendecir a Su recobro. Quiera el Señor tener misericordia de todos nosotros y de Su recobro, el cual es tan querido para todos nosotros.

Sus hermanos y consiervos en el recobro del Señor,

Francis Ball	Benjamin Chen	Minoru Chen
Joe Davis	Hornng Lin	Kung-Huan Huang
Ron Kangas	Elton Karr	Joel Kennon
James Lee	Albert Lim	David Lutz
Ray MacNee	Ed Marks	Benson Phillips
Suey Liu	Dick Taylor	Ron Topsom
Dan Towle	Paul Wu	Andrew Yu

**Carta enviada a Titus Chu  
por los colaboradores compenetrados,  
25 de agosto del 2005**

25 de agosto del 2005

Estimado hermano Titus:

Recibimos su carta con fecha del 17 de junio del 2005. Pese al deseo que usted tiene de tener comunión con algunos de nosotros en persona para discutir algunos de los asuntos que le presentamos en nuestra carta anterior, nos preguntamos si a estas alturas tal reunión podría contribuir en algo a resolver el problema. Las discusiones que hemos tenido en el pasado no nos han conducido a nada. Los asuntos de crucial importancia que le presentamos en nuestra carta son sumamente claros. Creemos que lo más importante es que usted reflexione acerca de cuán peligroso es el camino en el que se encuentra actualmente y cuáles son las terribles consecuencias de seguir adelante en dicho camino.

Le pedimos que considere lo siguiente: (1) los artículos recientes escritos por Frank Lin que se han publicado en *Fellowship Journal* [Revista Comunión] (publicada por el servicio de literatura de la iglesia en Cleveland) tanto en la versión china como en la versión en inglés, los cuales contienen ciertas porciones que directamente contradicen las enseñanzas y prácticas más cruciales que promovía el hermano Lee; y (2) un documento anónimo titulado “Con respecto a la promulgación hecha el 30 de junio del 2005 por LSM acerca de la obra de publicaciones en el recobro del Señor” (el cual circuló por email y fue enviado desde diferentes orígenes anónimos), cuyo contenido no es más que un desafío descarado en contra de la dirección del recobro del Señor, un ataque pernicioso dirigido a los colaboradores compenetrados y una denigración maligna en contra de *Living Stream Ministry*. En particular, este documento exhibe una lógica perversa y un tono acusativo que no difiere en nada de los escritos que fueron publicados por los disidentes

durante la rebelión que se suscitó a finales de los años 80, los cuales menoscabaron la fe de muchos santos y contribuyeron en parte a precipitar las posteriores divisiones que hubo en el recobro. Este documento anónimo tuvo un desarrollo aun más grave al ser publicado en la página de la Internet de los opositores, lo cual indica que la persona que redactó este documento y sus colaboradores ahora están vinculados con los que de afuera se oponen al recobro del Señor y al ministerio que levantó dicho recobro.

Deseamos recalcarle una vez más que no tenemos, ni jamás tuvimos, ningún problema en particular con las iglesias ni con los santos de los estados de la región central de los Estados Unidos. Nuestra preocupación, la cual aumenta cada vez más, tiene que ver con el problema continuo que representa su ministerio y su obra, con la confusión que genera la promoción y diseminación de sus publicaciones, y más recientemente, con los escritos beligerantes y engañosos que redactan algunos de los hermanos que le son leales a usted y a su causa. Esto no sólo daña el recobro en general sino que finalmente terminará por causar daño a los santos y a las iglesias de su área.

Lo que le exponíamos en nuestra carta no era de ningún modo una lista de exigencias sino, más bien, una amonestación desesperada y sincera dirigida a un colaborador entre nosotros que se aferra a conceptos y prácticas que difieren de los que sostienen los colaboradores compenetrados del recobro, a alguien que al parecer está empeñado independientemente en seguir su propio camino. Podemos afirmar con una conciencia pura que no tenemos ninguna intención de aislarlo, pero si realmente está dispuesto a ser un compañero de yugo con los colaboradores compenetrados del recobro del Señor debe demostrarlo, al estar dispuesto a seguir la misma dirección que sigue la única obra en el único mover del Señor por el bien de Su único Cuerpo hoy.

En verdad, amado hermano, estamos muy temerosos de los resultados que se producirán en caso de que usted decida seguir avanzando en el rumbo actual. El camino del recobro del Señor en los pasados ochenta años ha visto muchos vasos rotos,

esparramados, cuya utilidad con respecto a los intereses del Señor fue truncada por sus propias acciones. ¿No es el trágico pasado suficiente advertencia para todos nosotros? ¿No es la fidelidad absoluta al hermano Nee y al hermano Lee un requisito indispensable para aquellos que dicen ser sus colaboradores? ¿No es el bienestar y el futuro del recobro más importante que el nuestro? Y en términos de nuestro servicio al Señor, ¿no es más importante cómo terminamos que cómo comenzamos?

A la luz de aquel día que se acerca, esperamos que usted reconsidere sus caminos.

Suyos en Cristo,

Francis Ball	Benjamín Chen	Minoru Chen
Joe Davis	Horng Lin	Kung-Huan Huang
Ron Kangas	Elton Karr	Joel Kennon
James Lee	Albert Lim	David Lutz
Ray MacNee	Ed Marks	Benson Phillips
Suey Liu	Dick Taylor	Ron Topsom
Dan Towle	Paul Wu	Andrew Yu



**Carta enviada a Titus Chu  
por los colaboradores compenetrados,  
27 de junio del 2006**

27 de junio del 2006

Estimado hermano Titus:

Recibimos su carta con fecha del 2 de octubre del 2005. En dicha carta usted volvía a sugerir que algunos de nosotros nos reuniéramos personalmente con usted y con algunos de sus colaboradores. Nos hemos tardado algún tiempo en responder, debido a que hemos tenido mucha comunión y consideración con respecto a su petición. Debido a las experiencias pasadas en las que hemos tenido esta clase de reuniones con usted, se nos hace muy difícil esperar que otro tiempo de comunión con usted resulte de algún provecho para el recobro del Señor y para todos los queridos santos que están a nuestro cuidado. Así que hemos tenido más bien el sentir de exponerle claramente todas las razones por las cuales nos hemos demorado tanto para tener otro tiempo de comunión con usted.

1. Desde que el hermano Lee partió a la presencia del Señor, muchos de nosotros hemos tenido tiempos especiales de comunión, en persona, con usted y con algunos de sus colaboradores. Incluso algunas de estas reuniones duraron varios días. Estos tiempos de comunión hasta ahora, no nos han conducido a nada, y algunas veces incluso causaron que la situación empeorara. Nos ha parecido que después de muchas de esas ocasiones en que tuvimos comunión, lo que usted hacía, después de decir que era uno con todos los demás colaboradores, solamente le permitía ser más osado tanto en lo que decía como en lo que hacía, pues se conducía de una manera aún mas desenfrenada para dañar el recobro.
2. Lamentamos mucho decir esto, pero hemos descubierto que a menudo sus palabras, en algunas de estas ocasiones en que

### 32 “DESPUÉS DE UNA Y OTRA AMONESTACIÓN DESÉCHALO”

tuvimos comunión con usted cara a cara, eran falsas. Un ejemplo de esto es aquella ocasión en la que tuvimos comunión con unos doce hermanos en el verano del 2000, acerca de la obra en China. En esa ocasión usted nos dijo que aunque había estado en China muchas veces, sus viajes no tenían otro propósito que visitar sitios turísticos y que nunca había realizado entrenamientos ni conferencias allí. Dijo que cuando mucho, había tenido sólo una comunión informal con grupos de menos de doce hermanos. Pero después nos enteramos que en la primavera de 1998 usted condujo un entrenamiento a nivel nacional en Zhuhai, al que asistieron aproximadamente sesenta hermanos, entre los cuales había muchos hermanos responsables de toda China. Este ejemplo y otros similares nos hacen sentir que usted no es sincero con nosotros y que con facilidad distorsiona la verdad o nos encubre los hechos.

3. Después de algunos de estos tiempos de comunión, usted tampoco cumplió las promesas que nos hizo mientras estuvimos juntos. Una vez más, le citamos como ejemplo la comunión que tuvimos en Londres en agosto de 1998. En la comunión que tuvimos con los hermanos en aquella ocasión, usted estuvo de acuerdo que el entrenamiento de diez meses que se llevaría a cabo ese año en Cleveland sería el último en realizarse. Pero ese no fue su último entrenamiento, y hasta la fecha usted continúa conduciendo estos entrenamientos de diez meses en el área de los Grandes Lagos, lo cual es contrario a lo que usted acordó en comunión con los hermanos. Ahora muchos santos sienten que su entrenamiento de diez meses es la causa de rivalidad con el entrenamiento establecido por el hermano Lee en Anaheim. Esta promesa y otras más no cumplidas nos hacen sentir que usted no será fiel en guardar las promesas que usted mismo hace y que con facilidad dirá una cosa en nuestra comunión cara a cara y después hará otra.
4. En muchas ocasiones usted ha acusado a los demás colaboradores de tratar de persuadir a las iglesias a que le cierren las puertas y a que no lo inviten a ministrar. Sin

embargo, nos hemos enterado de que en muchos casos fueron sus propias palabras y sus acciones impropias en diferentes localidades las que hicieron que las iglesias decidieran no invitarlo más. Acusar a los hermanos de cosas que sus propias acciones han causado muestra que usted no se percata del gran daño que está causando entre las iglesias y que considera a otros hermanos culpables de la imagen que las iglesias tienen de usted. Esto nos hace pensar que usted con facilidad descartará las preocupaciones concretas que tenemos por las iglesias, diciendo que sólo se trata de una persecución injustificada en contra suya.

5. En su carta del 2 de octubre del 2005, usted decía: “Somos colaboradores”. Para nosotros eso significa ser colaboradores según la visión y el ejemplo en cuanto a la obra que recibimos de parte del hermano Lee, quien nos introdujo en la obra del recobro del Señor como colaboradores. Como colaboradores no sentimos que debemos apartarnos de ningún modo de esta visión ni de este ejemplo en cuanto a la obra; antes bien, recibimos el ministerio del hermano Lee en su totalidad. Sin embargo, usted acepta el ministerio del hermano Lee de modo selectivo, y en algunos casos incluso ha dicho cosas contrarias a este ministerio. Por ejemplo, el hecho de que esté en desacuerdo con respecto a que sólo debe existir una sola obra de publicaciones en el recobro del Señor, algo que tanto el hermano Nee como el hermano Lee practicaron y que el hermano Lee enseñó enfáticamente, deja claro que usted desea seguir otro rumbo en la obra. Este ejemplo y muchos otros semejantes a éstos, dejan claro que aunque todos podemos ser obreros, no todos somos colaboradores en la práctica y en la realidad, y que la base sobre la cual usted pretende tener comunión con nosotros ha cambiado.
6. Usted dice: “Somos colaboradores”; pero, ¿cómo podríamos ser colaboradores en realidad cuando usted insiste en llevar a cabo una obra que distrae y aparta a muchos santos de la única obra del recobro del Señor? Específicamente, mientras que todo el recobro respeta las siete reuniones anuales en las

cuales todos fuimos exhortados a perseverar por el propio hermano Lee, usted no tiene el menor reparo en realizar diferentes reuniones en las mismas fechas ni tampoco en promover, en esas ocasiones, diferentes cargas o diferentes énfasis en sus mensajes. En noviembre pasado, mientras celebrábamos la conferencia del Día de Acción de Gracias en Atlanta, y santos de toda la tierra participaban ya sea en persona o por medio de la transmisión simultánea (webcast), usted celebró su propia conferencia exactamente durante esos mismos días en Naperville, Illinois. Luego, en diciembre pasado, usted llevó a cabo un entrenamiento particular, y programó la conclusión del mismo de tal modo que resultara “inconveniente” para que sus “entrenantes” asistieran al entrenamiento de invierno, que, de nuevo, es una de las siete reuniones anuales que son respetadas por todo el recobro. En enero pasado, usted realizó una conferencia en la ciudad de Columbus al mismo tiempo que se celebraba la conferencia internacional de habla china en Taipei. ¿Somos verdaderos colaboradores en la misma obra? Sus acciones indican que usted está realizando su propia obra con la intención de apartar a los santos de la única obra del recobro, y por ende sentimos que, puesto que ésta es su práctica, no hay razones suficientes para tener comunión genuina como colaboradores en el único recobro.

7. Usted también les dice a otros que sirvió con el hermano Lee muy de cerca durante muchos años, pero nosotros, quienes también servimos con el hermano Lee por muchos años sabemos que usted no era tan íntimo en su servicio con él como pretende insinuar a otros. Más aun, el mismo hermano Lee en diferentes ocasiones nos advirtió a varios de nosotros en pequeños grupos y por un periodo de muchos años, que nos cuidáramos de su obra, y nosotros tomamos sus advertencias muy en serio. Le citamos ejemplos de las advertencias que nos dio el hermano Lee acerca de su obra, las cuales varios grupos de nosotros escuchamos directamente de él a través de los años:
  - En mayo de 1986 el hermano Lee les dijo a algunos hermanos responsables en Taipei que “la obra de Titus

Chu no es en absoluto la obra del recobro del Señor, porque”, añadió, “su obra consiste en echarse la gente en su bolsillo”.

- Debido a la situación referente a su obra, el hermano Lee dijo lo siguiente en agosto de 1995 a un grupo de colaboradores del Sur de California: “Lo que Titus ha hecho es edificar una división”.
- En una reunión que tuvimos en julio de 1996 con un grupo de colaboradores de Taiwán, el hermano Lee les advirtió a varios de ellos que no lo siguieran a usted y que no laboraran como usted lo hacía. En aquella reunión dijo lo siguiente: “¿Qué clase de obra realiza Titus Chu? En la obra que realiza en los Estados Unidos él ha dado a la gente una mala impresión. La obra que él realiza es una obra individualista, sin ninguna comunión”. Luego, el hermano Lee se dirigió específicamente a algunos de estos colaboradores y les dijo: “Si yo fuera ustedes, definitivamente no seguiría a Titus Chu. ¡Ustedes simplemente no pueden seguirlo! Por muchos años traté de ayudarlos a ustedes en muchas ocasiones, pero todavía lo siguen. ¡Sólo los ciegos lo siguen!”.

Como colaboradores del hermano Lee y como aquellos que lo consideran a él como su padre espiritual, sentimos que debemos atender a las advertencias que hizo con respecto a su obra. Más aun, sentimos que si usted en realidad fuera un colaborador cercano del hermano Lee, como dice serlo, habría sido el primero en aceptar su amonestación en cuanto a su obra y habría aceptado las solemnes evaluaciones que él hizo de la misma. Sabemos que el hermano Lee por muchos años procuró ayudarlo, pero todo ello fue inútil en aquel entonces, como lo sigue siendo hoy. Ya que usted ha permanecido igual en su obra sin ser afectado ni siquiera por el pastoreo personal del hermano Lee, nos preguntamos qué esperanzas tendríamos nosotros, como colaboradores de él, de persuadirlo a cambiar la manera en que usted labora.

Debido a estas razones podríamos acordar tener otro tiempo de comunión con usted, únicamente si usted está dispuesto a tener

un cambio genuino, sustancial y manifiesto en los asuntos que le hemos expuesto en esta carta como también en las muchas ocasiones que hemos tenido comunión con usted en el pasado. Hermano Titus, las serias advertencias que hizo el hermano Lee se han hecho cada vez más manifiestas en su obra desde que nuestro hermano partió para estar con el Señor, de eso ya hace casi nueve años. Su obra es una obra que se ha venido desarrollando dentro de la única obra del recobro del Señor, y no es una obra conforme a esta única obra, es decir, no concuerda con la obra del ministerio que redunde en la edificación de todo el Cuerpo de Cristo. En muchos lugares donde usted ha ido a laborar, el resultado ha sido confusión y discordia, debido a que usted ha hecho de sí mismo una causa y un factor de división.

Como le dijimos en nuestra carta pasada, no tenemos ninguna intención de aislarlo a usted ni a nadie. Sin embargo, oramos y sinceramente esperamos que usted lleve al Señor en oración toda nuestra comunión y que Él le conceda el don del arrepentimiento para abandonar su obra divisiva. Tener comunión con usted en persona será provechoso únicamente cuando sus acciones correspondan a sus palabras y cuando veamos los verdaderos frutos de arrepentimiento (Lc. 3:8).

Seguiremos orando por usted entre nosotros, hermano Titus.

En Cristo,

Francis Ball	Benjamin Chen	Minoru Chen
Joe Davis	Horng Lin	Kung-Huan Huang
Ron Kangas	Elton Karr	Joel Kennon
James Lee	Albert Lim	David Lutz
Ray MacNee	Ed Marks	Benson Phillips
Suey Liu	Dick Taylor	Ron Topsom
Dan Towle	Paul Wu	Andrew Yu